

Comité Directivo

Director Fundador: Rafael Rivero Oramas
Director General: Duilia Govea de Carpio
Director Gerente: Isabel de Semprún
Director Editor: Ramona de Rivero
Director Docente: Greta Müller de González

Comité Asesor

Coordinación: José Antonio Escalona-Escalona
Virginia Betancourt
Digna D' Jesus de Rivas
Griselda Navas D.
Jesús Rosas Marcano
Josefina Falcón de Ovalles
Norma González Viloría
Aura Jaén de Castillo

Comité de Aplicación Pedagógica

Coordinadores de los servicios
de apoyo al docente.

Greta M. de González
(Pedagógico de Caracas)
Ulises Torrealba
(Pedagógico de Maracay)
Noria de Boscán
(Pedagógico de Barquisimeto)
Yrma H. Portillo
(Pedagógico de Maturín)
José Sánchez
(Pedagógico "Gerbasio Rubio")
Emperatriz Baralt
(Pedagógico "J. M. Siso Martínez")
Irma Alcalá de Pérez
(Pedagógico "El Mácaro")
Oly Milán
(Instituto "Miguel Antonio Caro")

Colaboración en este número

Guillermo Morón
J.G. Escalona-Escalona
Morita Carrillo
Andrés Parodi
Digna D' Jesús de Rivas
Rossy Nairobi Ramírez
Ernesto Luis Rodríguez

**Órgano divulgativo del Ministerio de Educación
y de la Universidad Pedagógica Experimental
Libertador, financiado por la Fundación
Programa de Formación Docente.**



Coordinación Gráfica: Grosz Editora
Diseño Gráfico: Douglas Palumbo
Ilustración: Alejandro Batija
Fotocomposición: Greb c.a
Fotolito: Fotolito López
Impresión: Arte-Tip
Depósito Legal: pp-76-1687
Nº 14, 2ª etapa 1995



Nº 14, 2ª etapa

ESCUELA

EL NUEVO AÑO ESCOLAR

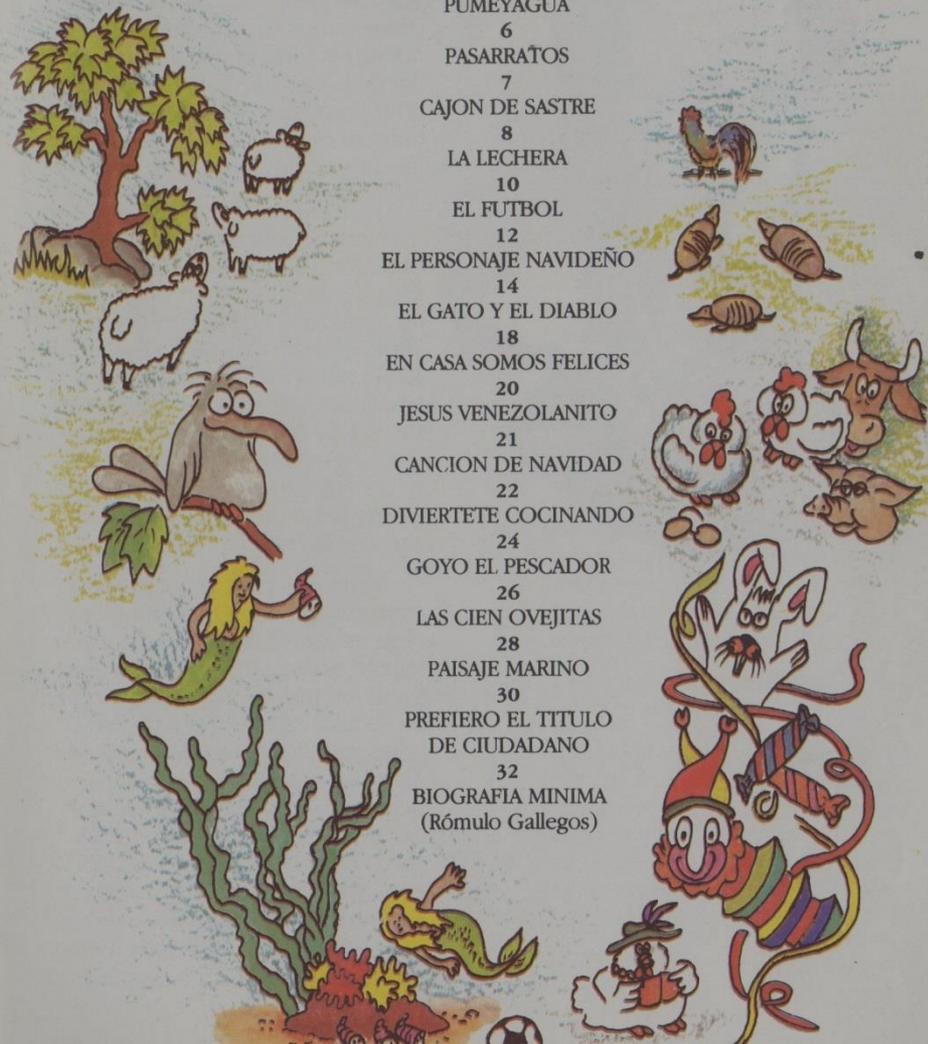
Comienza el año escolar
y septiembre en Venezuela
vuelve a ser como una escuela
que se abre de par en par.

Aquiles Nazoa



CONTENIDO

| | |
|----|------------------------------------|
| 2 | EL HEROE DE LA JUVENTUD |
| 4 | PUMEYAGUA |
| 6 | PASARRATOS |
| 7 | CAJON DE SASTRE |
| 8 | LA LECHERA |
| 10 | EL FUTBOL |
| 12 | EL PERSONAJE NAVIDEÑO |
| 14 | EL GATO Y EL DIABLO |
| 18 | EN CASA SOMOS FELICES |
| 20 | JESUS VENEZOLANITO |
| 21 | CANCION DE NAVIDAD |
| 22 | DIVIERTETE COCINANDO |
| 24 | GOYO EL PESCADOR |
| 26 | LAS CIEN OVEJITAS |
| 28 | PAISAJE MARINO |
| 30 | PREFIERO EL TITULO DE CIUDADANO |
| 32 | BIOGRAFIA MINIMA (Rómulo Gallegos) |



EL HEROE DE LA JUVENTUD



Antonio José de Sucre vivió treinta y cinco años, dos meses y cuatro días. Si comparamos su existencia con nuestro tiempo, el héroe murió en la flor de la edad. En la Venezuela de hoy el promedio de vida de un hombre es de 72 años; sin embargo, muchos alcanzan una larga ancianidad.

Antonio José de Sucre nació en Cumaná el 3 de febrero de 1793, diez años después de Simón Bolívar, a cuya luz se acogerá andando el tiempo. Murió el Gran Mariscal de Ayacucho, asesinado por los enemigos del Libertador, que también eran los suyos y los de la patria que ambos libertaron, en las montañas de Berruecos, jurisdicción de Colombia, el 4 de junio de 1830, siete meses antes de Bolívar.

Ni Bolívar, caraqueño, ni Sucre, cumanés, venían del pueblo; pero dedicaron toda su voluntad, todo su trabajo, toda su inteligencia, al pueblo. Sucre fue hijo del aristócrata Vicente de Sucre y Urbaneja, casado con la aristócrata doña María Manuela de Alcalá. La familia Sucre había pertenecido a la milicia desde muy antiguo. Don Vicente fue teniente, un grado de alto rango en el siglo XVIII. Pero también los abuelos, los bisabuelos y los tatarabuelos del primer Presidente de Bolivia fueron hombres de armas.

Así pues, la carrera militar estaba en el destino familiar de Antonio José de Sucre. Sólo que el cambio histórico que se produce en Venezuela y en Hispano-América a partir del 19 de abril de 1810 y del 5 de julio de 1811, convierten ese destino familiar en una carrera heroica más allá de los cuarteles y de las batallas. El más completo militar de la Independencia se hace también político, en el más alto concepto de ese ejercicio, estadista, administrador de la justicia, conductor del pueblo, dirigente a carta cabal.

La carrera heroica de Antonio José de Sucre es como un relámpago, como un rayo de luz, continua, intensa, breve, certera:

1809: Cadete en la Compañía de Húsares Nobles de Fernando VII en Cumaná, 14 años de edad.

1810: Subteniente de Milicias Regladas de Infantería, 15 años.

1811: Comandante de ingenieros en Margarita; asciende a teniente, 16 años.

1812: Comandante de Artillería en Barcelona, 17 años.

1813: Ingresa a los Libertadores de Oriente, bajo las órdenes de Santiago Mariño, 18 años.

1814: Edecán de Mariño, 19 años.

1815: Maturín, Margarita, Las Antillas, Cartagena, Haití, 20 años.

1816: Jefe del Estado Mayor de Mariño con grado de Coronel, 21 años.

1817: Comandante de la Provincia de Cumaná; ya bajo las órdenes de Bolívar, gobernador de Guayana y Comandante del Bajo Orinoco, 22 años.

Y la vida de Sucre estará en el centro de la historia de Venezuela, de la República de Colombia (1819-1830), Gran Mariscal de Ayacucho donde sella la Independencia del Continente. Presidente de Bolivia, inmortal en la memoria de América.

El 8 de mayo de 1830, desde Bogotá, Sucre escribe a Bolívar una carta de despedida. La amistad de los dos grandes hombres se consolidó en las adversidades y en los triunfos. Hombres de honor, la amistad es la nobleza más alta del espíritu. La de Bolívar y Sucre fue una amistad sin arrugas ni sombras, amistad de hombres de honor, entregados a la causa de la justicia y de la libertad.

Escribe Sucre a su jefe y amigo: *"Mas no son palabras las que pueden fácilmente explicar los sentimientos de mi alma respecto de ud., ud. los conoce, pues me conoce desde hace mucho tiempo, y sabe que no es su poder, sino su amistad lo que me ha inspirado el más tierno afecto a su persona. Lo conservaré, cualquiera que sea la suerte que nos quepa, y me lisonjeo de que ud. me conservará siempre el afecto que me ha dispensado. Sabré en todas las circunstancias merecerlo"*.

Y los dos héroes se fueron a la muerte y a la gloria.

Antonio José de Sucre, noble y leal, trabajador, estudioso y honrado, es ciertamente un héroe para la juventud de hoy y de mañana. Hay que conocerlo. Ahí está la biografía que publicó Juan Oropeza en la Biblioteca Popular Venezolana y toda su obra.

Sin Sucre no hay historia de Venezuela.



Pumeyagua



Cuando comenzó el mundo, los animales fueron los primeros pobladores de la tierra. Existió una pajarita de nombre **Pumeyagua**. Todos los pájaros se morían por su amor.

Cuéntase que se preparaban para celebrar una gran fiesta en un lugar llamado "Pichuco". Para este evento invitaron a todos los animales. Comenzaron a llegar de todas partes. La sala de la fiesta comenzaba a llenarse. Los pájaros ansiosos esperaban la llegada de la hermosa **Pumeyagua**. Bisirilo era el pájaro que más esperanzas tenía de conquistar el amor de **Pumeyagua**, por ser el más bonito. Y éste era pretencioso. Cuando llegó **Pumeyagua** nadie la tomó en cuenta porque antes de entrar en la sala de la fiesta entró por detrás de la casa, encontró a una que estaba rayando yuca, se puso a ayudarla a sacar almidón y se ensució. Cuando entró a la fiesta, ella sacó a bailar a Bisirilo, y él la despreció diciéndole: "¡Aché... tu estás sucia!"

Y ella le dijo: —Manacicán quedarás para toda la vida—. En ese momento fue cuando se dieron cuenta de que era **Pumeyagua**, y empezaron a regañar a Bisirilo. Este, arrepentido, le pidió perdón e imploraba que por favor bailara con él.

Por eso es que a veces hay hombres lindos que no tienen suerte con las mujeres, y se llaman Manacican en lengua Baré.

Sin embargo, ella sacó a bailar a Bacoco que era el pajarito más feo que había, y se transformó en el pájaro más lindo, quedando en su cabeza una mancha de color lila verdoso, que lo hace el pájaro más hermoso de la tierra. También es por eso que existen hombres feos con una mujer hermosa.

Anónimo

Creación literaria de las culturas indígenas establecidas en El Amazonas.



PASARRATOS

Mentiras

Ahora que estamos solos vamos a contar mentiras:

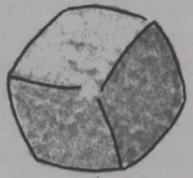
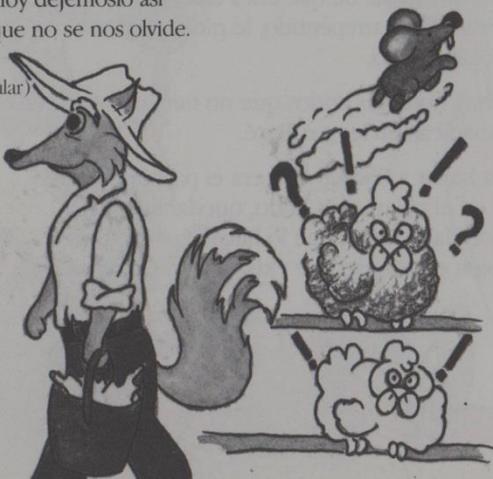
• Yo he visto volar un sapo con una carreta encima, y un zorro con pantalones ordeñando una gallina.

• Si eso fue lo que tú viste haceme el favor de oír que anoche, a la media noche, el sol empezó a salir.

• Eso no es nada. Yo vi un ratón corriendo a un gato; una piedra que flotaba, y como si fuera poco, una bolita cuadrada.

• Si tu viste lo que viste y yo vi lo que yo vi por hoy dejémoslo así pa' que no se nos olvide.

(Popular)



Retahilas

Fui a lavar, no había agua.
 ¿Dónde está el agua?
 Los pollos se la han bebido.
 ¿Dónde están los pollos?
 Los curas se los han comido.
 ¿Dónde están los curas?
 Detrás del castillo
 ¿Por dónde se sube?
 Por las escaleritas azules.
 ¿Por dónde se baja?
 Por las escaleritas blancas.

(Popular)



Destabalenguas

□ A Cora Cuestas le cuesta subir la cuesta, y en medio de la cuesta, va y se acuesta.

□ Manuel Micho por capricho mecha la came de macho y ayer decía un muchacho:

CAJON DE SASTRE

ENTRE LOCOS

anécdota

Uno de tantos majaderos como abundan fue a casa del escritor Ramón Hurtado con unos originales para que los leyera y les hiciera las observaciones del caso.

Volvió a los pocos días el interesado y consultó al escritor:

—¿Cómo halló mi trabajo?

—Con toda franqueza: en mi humilde opinión, tiene que volver a escribirlo.

—¿Cree usted entonces...?

—Sí; creo que es necesario agregarle a su artículo unas comas y unos puntos y además, unos puntos y comas, porque lo que usted escribió es una música desordenada: los puntos y las comas son los directores de orquesta del lenguaje.

A un asilo de locos se acercó el Inspector aquel domingo, y el viejo director del Instituto le atendió complacido, explicándole en cada dependencia todos los pormenores del asilo.

Al salir de la sala el visitante se mostró sorprendido, pues vio que desde el techo un loco sonreído agarrándose al cuello de una lámpara colgaba en el vacío

Al observar su asombro, el Director le dijo:

—Ese pobre demente, creyéndose bombillo, a las seis de la tarde se encarama para pasar la noche en ese sitio—.

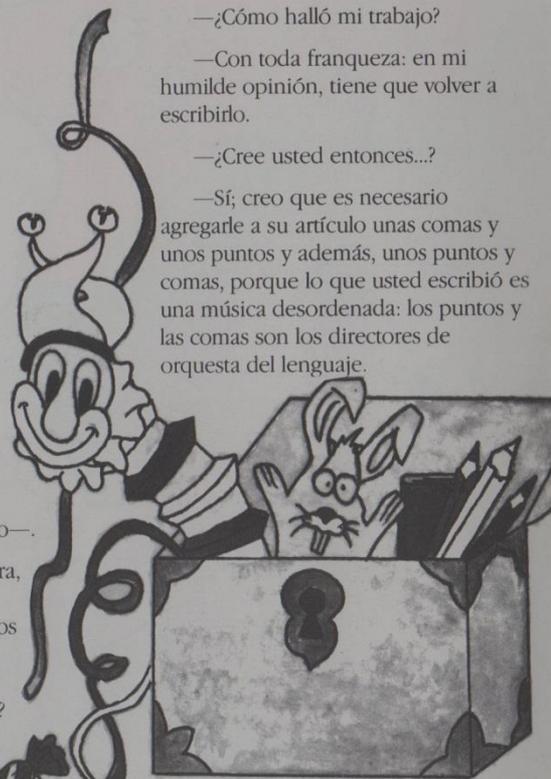
—¿Y por qué no lo bajan?

—Preguntó el Inspector ya conmovido—.

El Director, más loco que una cabra, contestó relancino:

—No se puede Inspector, si lo bajamos se quedará sin luz este pasillo, pues así tan barato, ¿en dónde se consigue otro bombillo?

Ernesto Luis Rodríguez (venezolano)



EXAGERACIONES

Era tan flaco, tan flaco, que tenía que pasar dos veces para que lo vieran.



LA LECHERA

Llevaba en la cabeza
Una lechera el cántaro al mercado
Con aquella presteza,
Aquel aire sencillo, aquel agrado,
Que va diciendo a todo el que lo advierte:
"¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!"
Porque no apetecía
Más compañía que su pensamiento,
Que alegre le ofrecía
Inocentes ideas de contento.
Marchaba sola la feliz Lechera,
Y decía entre sí de esta manera:
«Esta leche vendida,
En limpio me dará tanto dinero,
Y con esta partida
Un canasto de huevos comprar quiero,
Para sacar cien pollos, que al estío
Me rodeen cantando el pío, pío.
Del importe logrado
De tanto pollo compraré un cochino;
Con bellota, salvado,
Berza, castaña, engordará sin tino;
Tanto, que puede ser que yo consiga
Ver cómo se le arrastra la barriga.
Lo llevaré al mercado;

Sacaré de él sin duda buen dinero;
Compraré de contado
Una robusta vaca y un ternero
Que salte y corra toda la campaña,
Hasta el monte cercano a la cabaña.»
Con este pensamiento
Enajenada, brinca de manera,
Que a su salto violento
El cántaro cayó. ¡Pobre Lechera!
¡Qué compasión! Adiós leche, dinero,
Huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.
¡Oh, loca fantasía
Que palacios fabricas en el viento!
Modera tu alegría;
No sea que saltando de contento,
Al contemplar dichosa tu mudanza,
Quiebre su cantarillo la esperanza.
No seas ambiciosa
De mejor o más próspera fortuna;
Que vivirás ansiosa
Sin que pueda saciarte cosa alguna.

La Fontaine



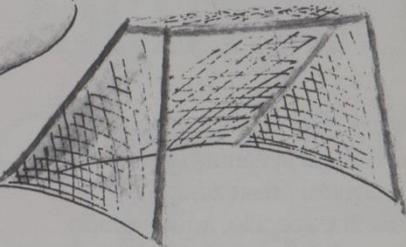
El fútbol: un deporte popular



El fútbol es, en términos generales, el deporte universal por excelencia; en el país más recóndito del más alejado continente, se le practica con gran entusiasmo y son cientos, para no decir miles, los millones de personas que siguen con fiel perseverancia la trayectoria de su equipo predilecto.

El fútbol no es ninguna ciencia, es simplemente un juego; pero aun en su simplicidad, se ha de aprender y practicar correctamente desde los primeros contactos con el balón, en la edad infantil.

En todos los tiempos se ha buscado, y mucho, las causas de la inmensa popularidad del fútbol. Las razones hay que encontrarlas en la misma reacción de la gente; los estadios se llenan semana a semana. Los hombres se detienen en las calles viendo jugar a los niños, que corretean tras un balón de cuero, trapo o papel; se divierten mirando cómo ponen sus ansias en pos del gol, que se busca en las calles entre dos piedras separadas, en el estadio, entre un marco de madera.



Quizás habría que empezar diciendo que el fútbol es alegría, amenidad, variedad constante. Distráe con todas sus alternativas; no hay dos jugadas iguales, predomina lo espontáneo.

El valor del fútbol se acrecienta considerablemente por el hecho de que es un deporte al aire libre; por la amplitud de la cancha, la técnica de cada jugador puede apreciarla gran cantidad de público.

Siendo el fútbol alegría y creatividad, con efecto educativo, es importante porque desarrolla la imaginación y favorece el compañerismo, la solidaridad y el respeto entre las personas. Es propio para formar hombres íntegros, con principios morales, caballerosos, solidarios. Se forma una comunidad de once hombres en lucha leal contra once adversarios a quienes respetan, y en donde se ponen en juego ideales y valores en beneficio de todos.

Y en lo netamente popular, folklórico, el fútbol viene de una extracción popular, es distracción de pueblos. Su origen se remonta a siglos atrás. Se cuenta que chinos,



japoneses, griegos, romanos, italianos y franceses practicaban unos juegos que, al parecer, tenían cierta similitud con el deporte que hoy conocemos como fútbol (balompié, en castellano). En China se practicaba con fines militares un juego con un balón relleno de material blando, que tenía por objeto hacer pasar el balón por encima de la portería del bando contrario. En Japón daban más importancia a la habilidad en el manejo del balón que al hecho de lograr muchos goles. Los griegos practicaban un juego al que llamaban *episkiroi*, algo semejante al que jugaban chinos y japoneses. También los romanos hacían practicar a sus soldados el *harpastum*, pero éste era más violento y duro que los anteriores.

En la Edad Media, los italianos tomaron las ideas de las modalidades anteriores y crearon el juego llamado *calcio*. Este deporte lo practicaban en las justas o fiestas que organizaban las ciudades importantes. También los franceses practicaban un juego parecido a los citados antes, al que denominaban *soule*. Pero fueron los ingleses los primeros en reglamentar el juego del

fútbol, tal y como hoy se conoce, aunque haya sufrido, con el transcurso del tiempo, notables modificaciones en sus reglas de juego, impuestas por los adelantos técnicos y tácticos que se han ido produciendo.

El fútbol con toda su popularidad mundial, sigue siendo norma en la forma, sentimiento en la base, comprensión y amplitud de miras en la realización.

Como norma: no debe exigirse al cuerpo más de lo que está preparado para dar.

Como base: sentimiento, nobleza en el pensamiento, en la realización y en el fin que se persigue. Sin sentimientos no puede haber nobleza, no puede haber deporte.

La comprensión y amplitud de miras son necesarias en el fútbol, para superar los eventuales incidentes que la pasión pueda provocar, en perjuicio de la apreciación objetiva de su realización.

Andrés Parodi



EL PERSONAJE NAVIDEÑO DE LOS 3 NOMBRES

Primeramente lo llamaron **San Nicolás**, pues, según una creencia popular europea, el Santo Obispo de ese nombre —cuya festividad se celebra el 6 de diciembre— tenía la costumbre de bajar del cielo todos los años, ese día, para repartir juguetes a los niños. Luego, tal fecha se trasladó a fin de hacerla coincidir con la conmemoración del nacimiento del Niño Dios. Por tanto, San Nicolás llega siempre cargado de regalos el propio 24 de diciembre.

Su segundo nombre es **Papá Noel**. Así lo llaman en Francia y en otros países de habla francesa, como Bélgica, en Europa o como Haití, aquí mismo, en nuestra América tropical. **Papá Noel**, ¿por qué? La explicación es muy sencilla: Noel, en idioma francés significa Navidad. De modo que, en castellano, equivale a decir “Papá Navidad”. pero en su origen, ese nombre era un poco diferente: le decían “Bon homme Noel”, que, traducido del francés al idioma nuestro, significa “Buen Hombre Navidad”.

Su tercer nombre es **Santa Claus**, menos empleado que los dos anteriores. La verdad es que ese era el sobrenombre que en algunos países le pusieron al Santo Obispo, conocido en el santoral cristiano como San Nicolás de Bari ¿por qué Santa Claus, en lugar del masculino “San” si se trata de un santo varón? Curioso ¿no?

José Antonio Escalona-Escalona

(Fuente: Compilación, sin firma, de Leyendas de Navidad)



EL GATO y EL DIABLO

Beaugency es un antiguo pueblecito situado en una orilla del Loira, el río más largo de Francia. Es también un río muy ancho, al menos para Francia.

Hace muchos años los habitantes de Beaugency, cuando deseaban cruzarlo, tenían que ir en una barca porque no había puente. Y no podían hacer uno ellos solos o pagar a alguien para que lo hiciese. ¿Qué iban a hacer entonces?

El diablo, que anda siempre leyendo los periódicos, se enteró de esta lamentable situación y por consiguiente se vistió de gala y fue a visitar al alcalde de Beaugency, que se llamaba *Monsieur* Alfred Byrne. Este alcalde también era muy amigo de engalanarse. Llevaba un manto escarlata y tenía siempre alrededor del cuello una gran cadena de oro, incluso cuando estaba en la cama durmiendo a pierna suelta con las rodillas en la boca.

El diablo le contó al alcalde lo que había leído en el periódico y dijo que podría hacer un puente para que los habitantes de Beaugency cruzasen el río tantas veces como quisieran. Dijo que podría hacer un puente tan bueno como nunca se había hecho uno igual, y hacerlo en una sola noche. El alcalde le preguntó cuánto dinero deseaba por hacer semejante puente. Ni un céntimo, dijo el diablo, todo lo que pido es que la primera persona que cruce el puente me pertenezca. Muy bien, dijo el alcalde.



Cayó la noche, todos los habitantes de Beaugency se fueron a la cama y durmieron.

Vino la mañana. Y cuando se asomaron a las ventanas, exclamaron: ¡Oh, Loira, qué magnífico puente! Porque veían un magnífico puente de sólida piedra tendido de un lado al otro del ancho río.

Todo el pueblo corrió hasta la cabecera del puente y lo cruzó con la mirada. Allá estaba el diablo, de pie al otro lado del puente, esperando a la primera persona que fuese a cruzarlo. Pero nadie se atrevía a cruzarlo por miedo al diablo.

Hubo entonces un sonar de trompetas —esa era la señal para que guardasen silencio— y apareció el alcalde *Monsieur* Alfred Byrne con su gran manto escarlata y traía al cuello su pesada cadena de oro. Tenía un cubo de agua en una mano y bajo el brazo —el otro brazo— llevaba un gato.

Al verlo desde el otro lado del puente, el diablo dejó de bailar y enfocó su catalejo.

Cuchichearon todos unos con otros y el gato levantó los ojos hacia el alcalde, porque en el pueblo de Beaugency se permitía que los gatos mirasen al alcalde. Cuando se cansó de mirar al alcalde (porque incluso un gato se cansa de mirar a un alcalde), empezó a jugar con la pesada cadena de oro del alcalde.



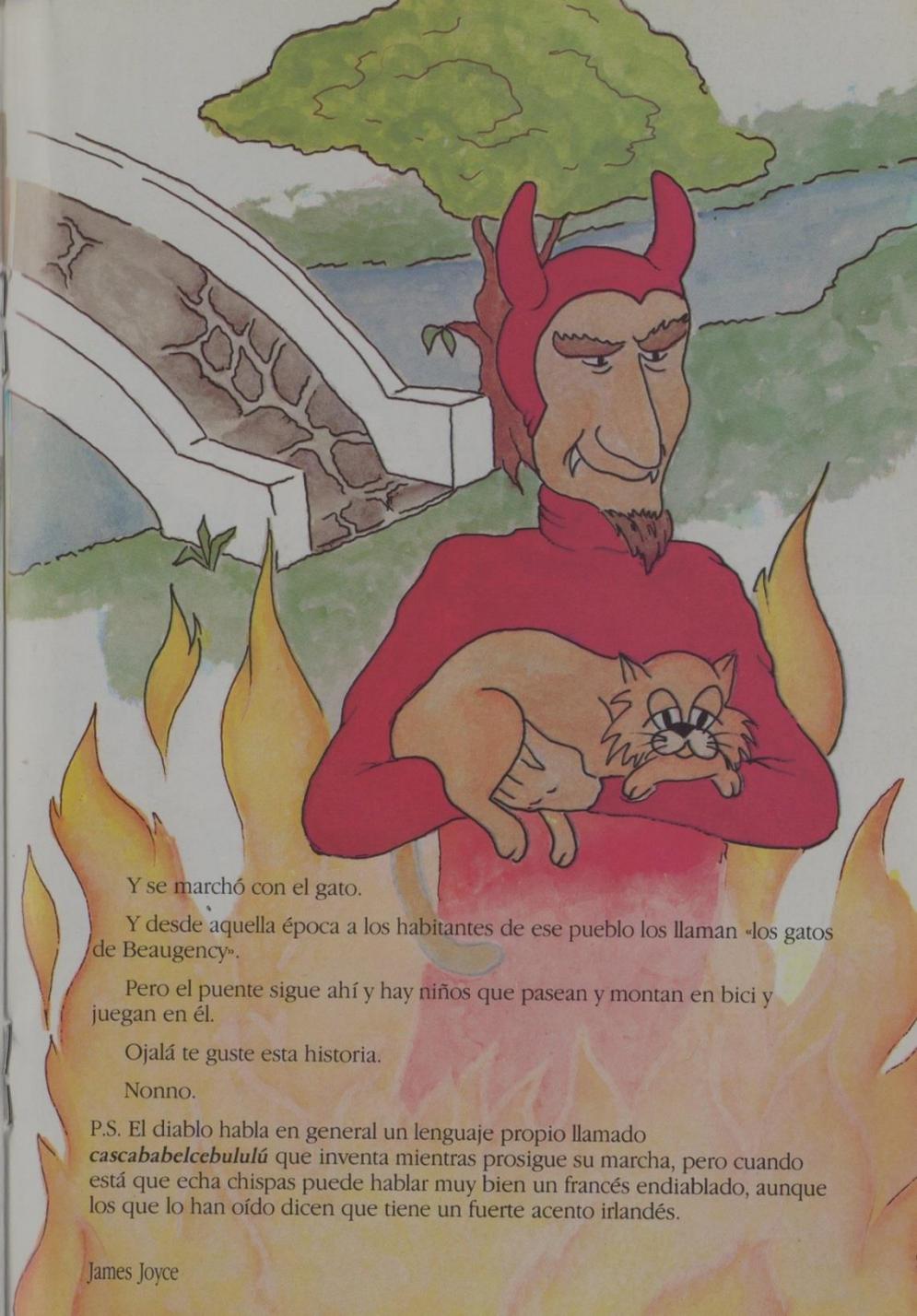
Cuando el alcalde llegó a la cabecera del puente, todos los hombres contuvieron la respiración y todas las mujeres contuvieron la lengua.

El alcalde soltó el gato en el puente y, rápido como el pensamiento, ¡chapuzás!, le vertió encima todo el cubo de agua.

El gato, que ahora estaba entre la espada y la pared —es decir, entre el diablo y el cubo de agua—, se decidió como alma que lleva el diablo y corrió, con las orejas gachas, a través del puente hasta parar en los brazos del diablo.

El Diablo estaba tan enfadado como un diablo.

Messieurs les Balgentiens, gritó del otro lado del puente, *¡vous n'êtes que des chats!* (Qué quiere decir: Señores balgentiens, ¡no sois ni siquiera personas! ¡No sois más que gatos!) Y le dijo al gato: *¡Viens ici, mon petit chat! Tu as peur, mon petit chou-cat? Tu as froid, mon pau petit chou-chat? Viens ici, le diable t'emporte! On va se chauffer tous les deux.* (Que quiere decir: ¡Ven aquí, gatito mío! ¡Tienes miedo, mi minino monino? ¡Tienes frío, minino monino? ¡Ven aquí, el diablo te lleva! Nos vamos a calentar muy juntos los dos).



Y se marchó con el gato.

Y desde aquella época a los habitantes de ese pueblo los llaman «los gatos de Beaugency».

Pero el puente sigue ahí y hay niños que pasean y montan en bici y juegan en él.

Ojalá te guste esta historia.

Nonno.

P.S. El diablo habla en general un lenguaje propio llamado *cascabelcebululú* que inventa mientras prosigue su marcha, pero cuando está que echa chispas puede hablar muy bien un francés endiablado, aunque los que lo han oído dicen que tiene un fuerte acento irlandés.

James Joyce



EN CASA SOMOS FELICES



La familia González es una familia como muchas otras. Don José, el papá, doña María, la mamá, Pedro un hijo de 15 años, Carolina de 13 años y Jesús de 11 años.

Los hijos son todos diferentes, según la edad y la personalidad de cada uno; sin embargo, se ayudan mutuamente en los estudios, se quieren y respetan. Cuando tienen alguna diferencia, la expresan y tratan de conciliar y solucionar el conflicto. Ellos aman y consideran a sus padres porque los dos llevan una vida unida y siempre están dispuestos a escucharlos y ayudarlos.

En la casa de la familia González siempre hay bienestar. Todos tienen sus obligaciones: los hijos estudian, los padres trabajan y todos comparten sus problemas, alegrías o tristezas. Los días festivos o fines de semana se divierten en la playa, en un parque o en su propio hogar.

Así transcurre el tiempo y la vida de la familia González.

El papá considera que la familia es algo más que un conjunto de personas que viven en un mismo techo y están unidos por lazos consanguíneos o de afinidad. Por eso, él comparte con su esposa María los quehaceres del hogar: limpiar, cocinar, ayudar a los hijos en las tareas y además, expresa sus sentimientos y afectos a sus hijos, es cariñoso y respetuoso con María.

La mamá es una mujer segura en sus acciones, se comunica constantemente con sus hijos y con su esposo José. Además, siente la solidaridad de su familia porque todos se responsabilizan por el bienestar del hogar. Lleva una vida de pareja, amorosa y sexual, con José, su esposo.

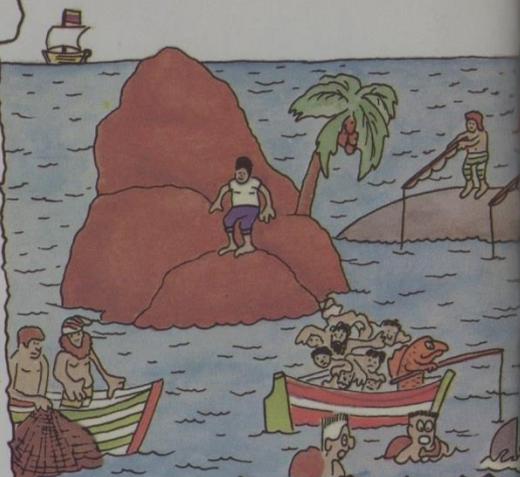
GOYO EL PESCADOR



A GOYO LE GUSTA SALIR
TEMPRANITO A PESCAR
EN SU BOTE DE MOTOR
CON BANDERA VENEZOLANA.
PERO HOY NO PUDO IRSE
DE PESCA PORQUE ALGUIEN
LE JUGO UNA BROMA MUY
PESADA: LE ESCONDO VARIAS
DE SUS COSAS.

¡AYÚDALO A BUSCARLAS!

- EL PAÑUELO ROJO
PARA CUBRIR SU CABEZA
- EL SOMBRERO DE COGOLLO
PARA LIBRARSE DEL SOL
- LAS ALPARGATAS
- LA MASA (RED DE PESCAR)
- LA CESTA PARA ECHAR LOS PECES
- EL BOTE CON BANDERA VENEZOLANA



DIVIERTETE COCINANDO



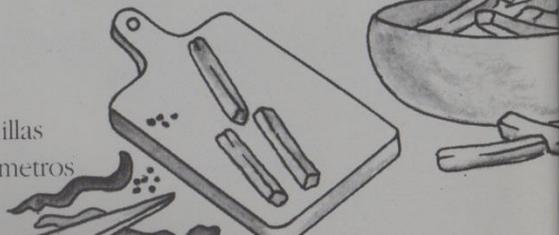
Dulce de lechosa y... ¡Feliz Navidad!

Ingredientes:

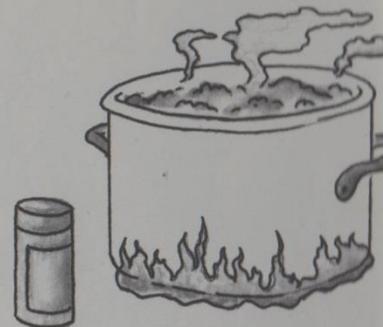
- 1 1/4 kilo de lechosa muy verde
- 1/2 kilo de papelón
- 1/4 kilo de azúcar
- 10 clavos de especie
- 2 hojas de higuera (si lo desea)
- 1 cucharadita de bicarbonato

Preparación:

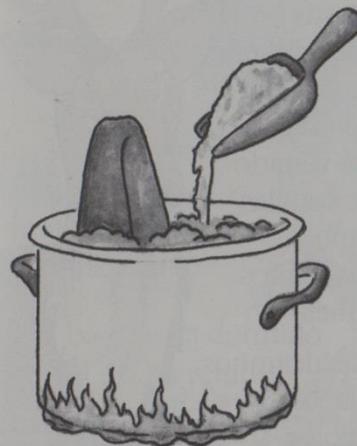
- 1 Pelar la lechosa, quitarle las semillas y cortarla en tajadas de 10 centímetros de largo por 1 de ancho.



- 2 Lavar las tajadas de lechosa con agua fría.



- 3 Cocinar la lechosa durante 3 minutos, en agua que la cubra, con el bicarbonato añadido.



- 4 En un envase con dos litros de agua, poner a hervir el papelón y el azúcar, por 15 minutos.



- 5 Agregar las tajadas de lechosa, los clavos y las hojas de higuera.

- 6 Cocinar, destapada, durante hora y media, a fuego bajo, hasta que espese el melado (las tajadas deben estar brillantes).

- 7 Bajar del fuego, sacar los clavos y las hojas de higuera y guardar en la nevera. Allí, este dulce te dura para Navidad y Año Nuevo.



Jesús venezolanito

Un gallito
de luz roja
canta
en el amanecer.

¡Jesús
venezolanito
ha nacido
en un caney!

Un venado
de rodillas
lame
sus manos
y pies

Cachicamitos
y lapas
y flores
de araguaney,
¡corren
para ver
el júbilo
de María
y de José!

Morita Carrillo
(venezolana)



Canción de Navidad

La Virgen María
penaba y sufría,
Jesús no quería
dejarse acostar.

—¿No quieres, mi Niño?
—¿No quiero, Mamá.

La Virgen María
cantaba y reía,
Jesús se dormía
de oírla cantar.

Tan bien se ha dormido
que el día ha venido,
y nada ha valido
gritarle y llamar.

Y...entrado ya el día
como El aún dormía,
para despertarlo
¡La Virgen María
se puso a llorar!

Eduardo Marquina
(español)





LAS 100 OVEJITAS

La abuela empieza a contarle un cuento a su nietecito para que se duerma:

—Erase una vez un pastorcillo que cuidaba cien ovejas. Por la noche las encerraba en un corral cubierto, para que el rocío no las enfermara. Un día las había llevado a pasear lejos, muy lejos, donde crecía una hierba fresca y jugosa, y al atardecer se encontraron con que, para ir al corral tenían que atravesar una quebrada sobre la cual habían puesto una tabla que servía de puente...

La abuela, creyendo que el niño ya se había dormido, se levantó a cerrar la ventana. Pero el niño, abriendo los ojos, le dijo:

—¿Por qué cierras la ventana, abuela?: termina de contar el cuento.

—Mira, primero tienen que pasar el puente todas las ovejitas.

—dijo la abuela— Cuéntalas tú mismo, y cuando hayas contado hasta cien, habrán pasado todas y se encaminarán a su corral.

El niño, obediente, empieza a contar:

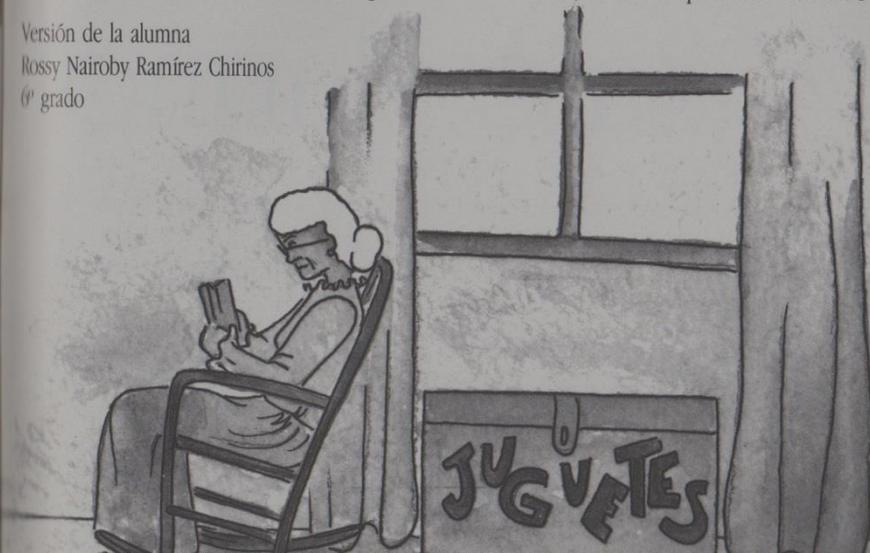
—“Una, dos, tres..., diez, once...”

Cuando llegó a veinte, su voz apenas se escuchaba; se había quedado dormido.

Versión de la alumna

Rossy Nairobi Ramírez Chirinos

(^o grado)

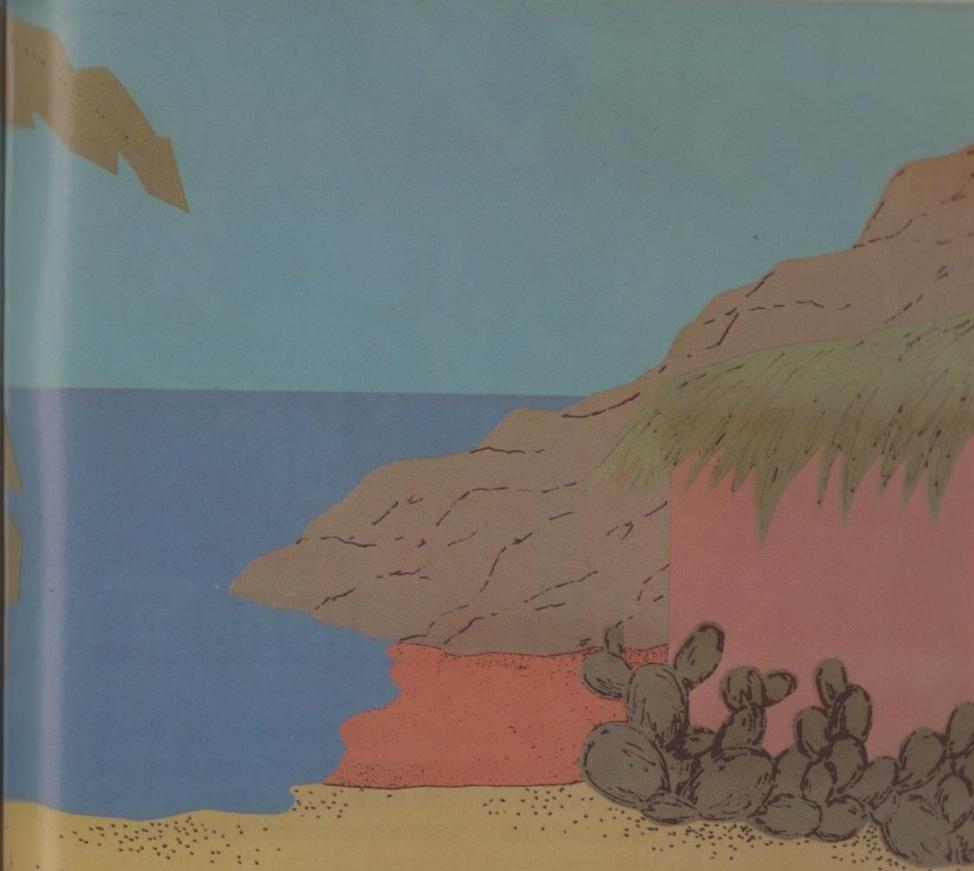




Paisaje Marino

La costa, calcinada por el sol, se extiende larga y solitaria entre unos cerros de tierra roja y árida y el mar de un azul pastoso que, en violento contraste, luce sombrío, bajo el resplandor del cielo blanquecino y ardiente como una cúpula de zinc.

Más allá de los cocales, más allá de los uveros, cerca de la mole blanca del cabo, en un paraje desolado donde sólo crecen cardonales y breñas rastreras, cerca de la desembocadura de un torrente que en la estación de las lluvias baja las montañas arrastrando un fango rojizo, hay una vivienda solitaria con techo de palmas y cercado de tunas bravas que la protegen de los vientos del mar.



El trueno del mar llena el espacio. A lo largo de la playa resuena interminable el fragor del pedrusco arrastrado por la resaca. A ratos reposa el oleaje y entonces se oye hervir la espuma en las rompientes, y se siente el angustioso silencio de la soledad del paraje. Es un silencio que asusta: por momentos parece que se va a escuchar el terrible grito de un enorme dolor humano.

En la orilla del mar están tres cabras negras: sus torvas pupilas exploran el horizonte atentamente.

En el rancho, cerca de la puerta, está una mujer con las mejillas en las manos, viendo hacia el mar. Como las cabras, ella también se encuentra en presencia de un misterio que no escrutará jamás.

Rómulo Gallegos

* Tomado del cuento MARINA. En Cuentos Completos. Monte Avila Editores, Caracas, 1984.



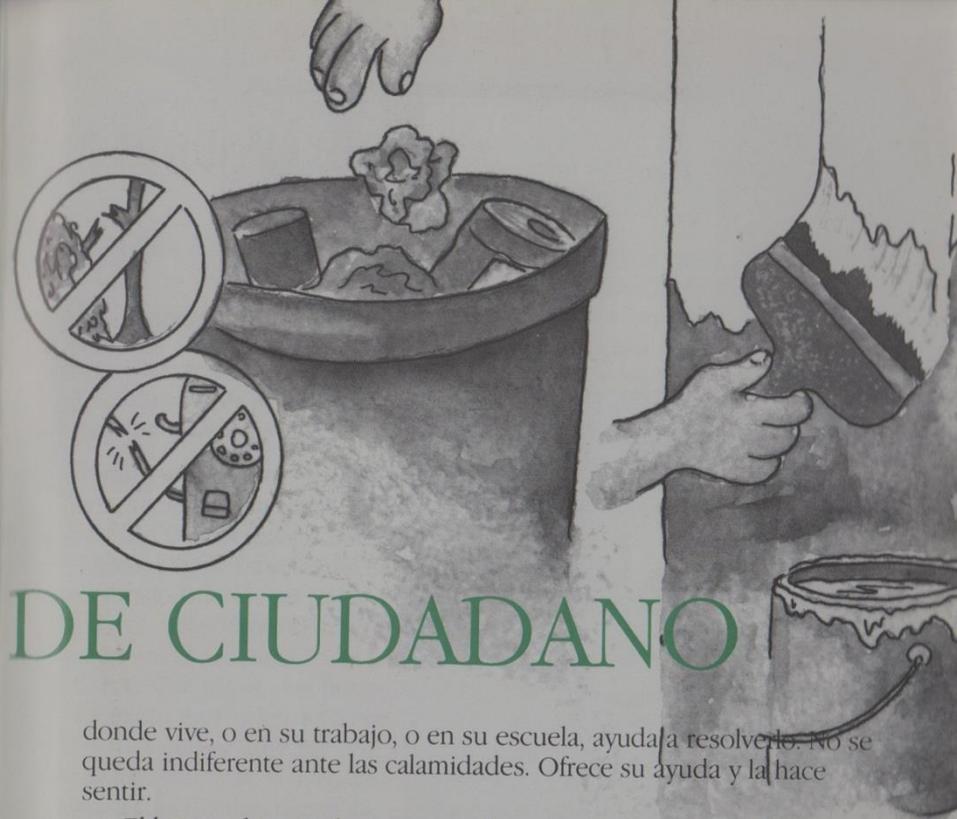
PREFIERO EL TÍTULO DE CIUDADANO

Simón Bolívar dijo en una ocasión que prefería el título de ciudadano al título de Libertador. Observa que para este gran hombre era mucho más comprometedor el simple título de ciudadano que el glorioso título de Libertador. Valdría la pena que reflexionáramos un poco sobre este hecho.

Empecemos por precisar lo que significa ser ciudadano. Sencillamente, ciudadano es el que forma parte de una ciudad, o mejor dicho de una comunidad o colectividad. Pero —lee bien— formar parte no quiere decir estar allí, pertenecer a sus miembros, como uno más al grupo, sino participar en todo lo que pueda mejorarla y conservarla para beneficio de quienes la integran.

El buen ciudadano, por decirte algunos ejemplos, ayuda a conservar los bienes de la colectividad como parques, calles, hospitales, escuelas. No raya paredes, no bota papeles o desperdicios en las áreas de uso colectivo. Tampoco maltrata los árboles, ni deteriora pupitres, ni daña los teléfonos públicos.

Un buen ciudadano vela por la conservación de todo aquello que necesitamos y usamos todos los días, como los autobuses, los baños de la escuela, los libros de la biblioteca. El buen ciudadano también colabora en las actividades que organizan las asociaciones de vecinos. Cuando se presenta un problema en la comunidad o en el edificio



donde vive, o en su trabajo, o en su escuela, ayuda a resolverlo. No se queda indiferente ante las calamidades. Ofrece su ayuda y la hace sentir.

El hogar y la escuela preparan a los niños para que sean buenos ciudadanos. La escuela, desde el preescolar hasta la universidad, les da capacitación para que ejerzan profesiones u oficios con eficiencia y honestidad, para que sean buenos trabajadores que se beneficien con su labor y que ayuden con ella al desarrollo del país.

La escuela y el hogar los preparan para vivir en comunidad, es decir, en armonía y cooperación con otros ciudadanos. Para ello, les enseña a cumplir con las disposiciones que nos señalan las leyes, a respetar los derechos de los demás, a ser honestos, a ayudar a los débiles, a los inválidos y a los ancianos; a defender a todos los que sean tratados con injusticia, a denunciar a quienes actúan como bribones, es decir, engañando a los demás.

Un país crece si todos actúan como buenos ciudadanos, y esto es decir, como capacitados trabajadores, vigilantes, conservadores de los bienes comunes, solidarios miembros de su colectividad, leales cumplidores de las leyes.

¿Comprendes ahora por qué Bolívar, patriota íntegro, prefería el título de ciudadano?

sobre
la misma
tierra

CANAIMA

3^{er}

FESTIVAL DEL LIBRO VENEZOLANO

3^{er}

FESTIVAL DEL LIBRO VENEZOLANO



RÓMULO GALLEGOS

REINALDO
SOLAR3^{er}

FESTIVAL DEL LIBRO VENEZOLANO

Rómulo Gallegos

RÓMULO GALLEGOS

LA
TREPADORA3^{er}

FESTIVAL DEL LIBRO VENEZOLANO

la brizna
de paja
en el viento3^{er}

FESTIVAL DEL LIBRO VENEZOLANO

Rómulo Gallegos

Al amanecer del 2 de agosto de 1884 nace en Caracas quien llegaría a ser el más universal de los novelistas venezolanos del siglo XX. Mundialmente famosa es su novela **Doña Bárbara**. Aunque todas sus otras novelas son dignas de un maestro en el género narrativo: **Cantaclaro**, **Canaima**, **La Trepadora**, **Pobre Negro**, **Sobre la misma tierra**, **Reinaldo Solar**, **Tierra bajo los pies**, **La brizna de paja en el Viento**. Como escritor, fue también cuentista, ensayista y autor de obras de teatro y de cine.

En 1898 inicia sus estudios en el **Colegio Sucre**. Graduado de bachiller en 1905, ingresa a la universidad. Ese mismo año la abandona por falta de vocación y comienza su carrera literaria. Al año siguiente consigue su primer empleo: Jefe de Estación del Ferrocarril Central. El 26 de enero de 1912 es nombrado Director del **Colegio Federal de Varones**, de Barcelona. Un dato curioso: suele dormir en un fino chinchorro de moriche, que le costó Bs. 5, según una de sus cartas para Teotiste Arocha Egui, la novia que dejó en Caracas. Con ella se casa por poder el 15 de abril de aquel mismo año. Es designado, en 1918, Sub-Director de la **Escuela Normal de Varones** (la actual **Miguel Antonio Caro**). En 1921 se residencia en Los Teques y dicta clases en el **Colegio San José**. Al año siguiente desempeña la Dirección del **Liceo Caracas** (hoy **Andrés Bello**). De este modo culmina su trayectoria de educador.

En 1931 realiza su tercer viaje a Europa. Esta vez como desterrado voluntario a causa de la dictadura de Gómez. Ya muerto éste, regresa a Venezuela el 4 de marzo de 1936. Recibe grandes homenajes. Ejerce, asimismo, honoríficas funciones de diverso orden: Presidente de la Asociación de Escritores, Directivo de la Sociedad Bolivariana, Ministro de Instrucción Pública (1936), Diputado al Congreso Nacional (1937), Presidente de la Municipalidad de Caracas (1941). Electo Presidente de la República el 14 de diciembre de 1947, toma posesión el 15 de febrero de 1948. El golpe militar del 24 de noviembre de ese mismo año lo derroca. Otra vez el exilio. El 7 de setiembre de 1950 muere en México su esposa Teotiste. El 23 de enero de 1958 cae la última dictadura. Retorna entonces a la Patria, el 2 de marzo. El recibimiento que le tributa el pueblo es una verdadera apoteosis. En los años siguientes continúa siendo objeto de extraordinarios homenajes. El mayor de todos es la creación, el 10 de junio de 1965, del Premio Internacional de Novela que lleva su nombre. El sábado 5 de abril de 1969, a las 2 y 20 de la madrugada, fallece en Caracas Rómulo Angel del Monte Carmelo Gallegos Freire.